

Reino. Eis um tema que poderia ser mais explorado pela Autora.

Não é sem razão que muitos profetas foram prefiguras do próprio Messias em determinados momentos de sua vida. Jeremias se assemelhou a Cristo de modo particular por seus sofrimentos devido à acirrada perseguição por parte dos membros do sinédrio. Ora, isso se acentuou de tal maneira que quase o mataram no interior do próprio Templo. Já o cântico de Isaías sobre o Servo de Javé testemunha diversos passos da Paixão de Nosso Senhor Jesus Cristo. Por

fim, Zacarias prevê a entrada do Justo em Jerusalém montado em cima de um simples potro, e Miquéias, que da cidade de Belém viria o Salvador.

A obra é repleta de exemplos e de leitura agradável. Para um estudo exegético-bíblico possui, ao contrário de outros mais especializados, um vocabulário acessível, objetivo e claro. Serve muito bem, pois, como introdução aos profetas do Antigo Testamento.

Alejandro Javier de Saint Amant
(Professor – ITTA)

ALETTI, Jean-Noël. *New Approaches for Interpreting the Letters of Saint Paul*. Trad. Peggy Manning Meyer. Rome: Gregorian & Biblical Press, 2012. 403p. ISBN: 978-88-7653-660-1.

La obra del jesuita Jean-Nöel Aletti, profesor de exégesis del Pontificio Instituto Bíblico de Roma, se basa en diversos ensayos de otros autores relevantes para desenvolver una amplia exégesis de las cartas de San Pablo, resaltando sus aspectos retóricos, soteriológicos, cristológicos y eclesiológicos. Se trata de una publicación de gran utilidad por ofrecernos una visión moderna del estudio del Nuevo Testamento; una compilación de artículos o capítulos de libros escritos ahora traducidos al inglés por solicitud de sus alumnos. La obra busca presentar de manera sintética el pensamiento epistolar paulino, pero sin dejar de ser analítico, siempre con nuevos emprendimientos en el campo de la exégesis bíblica.

En cuanto al estilo, muchas partes presentan características de un aula universitaria, pues, lejos de ser un texto meramente informativo, el autor revela una marcada preocupación por hacerse didáctico, exponiendo las materias de manera puntual y sin divagaciones innecesarias. Este carácter expositivo, dialogado e interpersonal, es sin duda lo que muchos estudiantes de teología buscan con frecuencia, razón por la cual, considero su lectura muy provechosa.

La metodología utilizada es también algo digno de nota. Es frecuente el uso de esquemas, tablas y anotaciones que ayudan a mantener la secuencia lógica en los debates y confrontes que son presentados en el texto. En algunos casos, son inseridas también frases completas

en el original, a fin de convidar al lector a comprender mejor las palabras del Apóstol según el significado inicial que él mismo quiso darles.

En cuanto al contenido, la obra está formada por quince capítulos en los cuales son analizadas diversas cartas de San Pablo, específicamente, a los Romanos, Gálatas, Corintios, Colosenses y Efesios, dando especial interés en cada una de ellas a algún pasaje específico, la mayoría de las veces controversial o aparentemente ambiguo. Cabe resaltar que el autor ofrece no sólo un análisis exegético de las cartas del Apóstol, sino también lingüístico, tomando en consideración los diversos recursos estilísticos que pueden vislumbrarse en ellas, tales como metáforas, hipérbolos y otras expresiones de carácter parenético.

En el primer capítulo, tal vez el más importante, Aletti desenvuelve la *dispositio* de las cartas del Apóstol, es decir, las técnicas retóricas aplicadas en sus misivas en función de sus diferentes destinatarios. Nos presentan ellas un carácter bien variado y flexible: algunas son breves mientras que otras son más extensas, el lenguaje en unas es suave mientras que en otras es más rígido, etc. En líneas generales, pueden ser agrupadas en dos bloques: las que buscan atraer la atención del lector y las que visan hacer comprender mejor la argumentación presentada en el texto. Ejemplos de técnicas persuasivas pueden ser encontrados en algunas expresiones referentes a sus destinatarios, tales como: “bien

amados”, “queridos”, “mis niños”, “mis pequeños” o diciéndoles que los “lleva a todos en el corazón” (p. 12).

A diferencia de algunos comentaristas que afirman que el Apóstol se dirigía ora inspirado por la mentalidad judía ora por la griega, Aletti enfatiza que ambas mentalidades operaban en él al mismo tiempo. También por más que el judaísmo de aquel entonces estuviese altamente influenciado por la cultura helénica, los comentarios paulinos siempre buscaban integrar “ambos mundos”, citando autores que no eran específicos de una literatura en concreto — clásica o judía — haciéndose comprensible por creyentes de diversos orígenes (p. 21).

Uno de los aportes más sobresalientes de la retórica de San Pablo es, según lo indica el Autor, el de haber invertido sus leyes convencionales. En contraposición al modelo habitual de oratoria, esto es, de decir aquello que los oyentes esperan oír, San Pablo introdujo un nuevo criterio, modificando de esta manera las reglas del “juego retórico” (p. 35). Lo esencial es predicar la verdad por entero, tal cual ella es, independientemente de si agrada o no. Actitud que implica en muchos casos, ser mal visto o hasta incluso rechazado. Aún así, San Pablo, que tenía muy presente la necesidad de anunciar a Jesucristo a todos los pueblos, continuó su acción misionera divulgando aquello que para los judíos o griegos pudiese parecer necedad e insensatez (cf. 1Co 23-25).

En el segundo capítulo, el autor resalta la importancia de la *Gezerah shawah* en los escritos de San Pablo, es decir, de uno de los treinta métodos clásicos del *Midrash* que consiste en tomar dos versos de la Escritura y comparar las palabras de ambos para aclarar una posible ambigüedad, especialmente de carácter legal. Aletti hace referencia al paralelismo que San Pablo establece en Rom 4 entre Gen 17, 9-14 y el Salmo 32 en los que aparentemente hay una contradicción, pues, mientras que en el Génesis se ordena la práctica de la circuncisión en señal de fidelidad a la Alianza establecida con Abrahán, en el Salmo 32 se deja entender que lo que realmente une al hombre con Dios no es la Ley en sí misma sino la justificación por la fe (cf. Rm 5, 1-2). El Autor concluye este capítulo mostrando que el uso de la *Gezerah shawah* en las cartas paulinas, si bien no pueda considerarse la técnica exegética más utilizada por él, le ayudó, eso sí, a desmentir elegantemente muchas objeciones de los judaizantes, como esta que acabamos de ver (p. 60).

Los capítulos III a VII continúan a tratar de la epístola a los Romanos. En el último de ellos, el autor analiza un pasaje de esta carta (14,1-15,6) en el que San Pablo trata a respecto de la relación entre los “fuertes” y “débiles”, a fin de señalar cómo es posible extraer más de una interpretación incluso de pasajes que han sido objeto de numerosas interpretaciones unilaterales como este. Aletti explica que una vez que San Pablo

no identificó explícitamente quiénes son los “fuertes” y los “débiles”, nada hay que impida a los exegetas de interpretar de diversos modos estas designaciones (p. 178). Algunos defienden que estas palabras hacen alusión a la sociedad jerárquica romana, otros, por el contrario, se inclinan a interpretar ambas palabras como modos de designar a los judíos y cristianos, entre los cuales reinaba un clima de mucha tensión. Luego de varias explicaciones, el Autor concluye que no es posible restringir el significado de ambas palabras a un problema concreto de aquel entonces, sino más bien, que lo que San Pablo buscaba era presentar un ejemplo que pudiese ser aplicado a todos los tiempos, de modo que inclusive en los días de hoy, dicho pasaje pudiese ser aprovechado. Así, pues, lo que el Apóstol quería era exhortar a los fieles a mantener la unidad eliminando las barreras que separan unos de otros (p. 190).

El capítulo VIII trata de una de las grandes paradojas de los escritos paulinos, o sea, el versículo de la carta a los Corintios en la cual dice Cristo “se hizo pecado” (2Cor 5,21). Los capítulos IX y X versan sobre la epístola a los Gálatas. Ya los dos siguientes tratan respectivamente del estatuto de la iglesia y de la sabiduría y misterio en los escritos en general.

Los capítulos XIII y XIV se centran en la epístola a los Colosenses. En específico, este último pone en realce el carácter *crístocéntrico* de la predicación

paulina. Este aspecto es ilustrado por la metáfora del cuerpo humano, la cual partiendo del principio de que así como la cabeza no puede separarse del cuerpo, los cristianos también deben mantenerse unidos por ser todos ellos miembros del Cuerpo Místico de Cristo. Mediante este ejemplo, San Pablo establece las bases del relacionamiento *intraeclesial*, fundamentado exclusivamente en la persona de Cristo (p. 349).

Es digna de nota la gran coherencia de los temas y organización general de la obra, a pesar de ser una compilación de textos. Aletti demuestra en todos capítulos un excelente dominio de

la exégesis paulina. Además, sus comentarios toman en consideración el *status quaestionis* de cada uno de los temas en diálogo con las novedosas teorías de autores contemporáneos (más de ciento cincuenta, lo cual constituye una excelente bibliografía). No sin motivo el título de la obra es “*New Approaches*” es decir, “nuevas contribuciones” o “nuevos enfoques”.

Leonardo Miguel Barraza Aranda, EP
(Professor – ITTA)